

frente libertario

Madrid,
8 de febrero
de 1938
Número 392

editado por el comité de defensa confederal = región centro

TEMPESTAD SOBRE EUROPA

No vale engañarse respecto al significado de los recientes acontecimientos político-militares de Alemania

La táctica del avestruz, ese esconder la cabeza en la arena cuando se advierte un peligro, ha sido, es y será siempre fatal para quien la adopte. Y ésta, y no otra, es la que están siguiendo las democracias del Mundo entero, que no quieren reconocer el peligro que se cierne sobre ellas y que, ante cada nuevo avance del fascismo, ante cada nueva maniobra de éste para mejorar las posiciones que tiene con vistas a la gran ofensiva imperialista que pretende desencadenar, se hacen las distraídas y niegan la trascendencia de los actos de los países fascistas. Esto cuando no declaran, y aun piensan, en el colmo de la más suicida incompreensión, que se encuentran ante síntomas halagüeños para la paz del Mundo y que se está asistiendo a las etapas iniciales de descomposición, de desintegración de los elementos que componen los Estados totalitarios.

Semejante actitud, que se ha repetido una y otra vez, vuelve también a adoptarse ahora con motivo de los acontecimientos de tipo político-militar ocurridos en Alemania. Se dice —y se dice por los portavoces de significados órganos de opinión antifascistas— que nos encontramos ante síntomas de descomposición, de vacilación del nazismo en su camino. Y, por más que analizamos el significado de esos acontecimientos, no acertamos a encontrar las vacilaciones ni las debilidades por ninguna parte. Antes, al contrario, lo único que advertimos claramente es un reforzamiento de la política nazi, una penetración del nazismo en la única esfera de la vida pública alemana en la que aún subsistía una cierta autonomía —la Reichswehr— y una movilización de todos los elementos auténticamente nazis, para desplazar a aquellos otros que no habían hecho juramento explícito de fidelidad y de adhesión absoluta a los dirigentes nacionalsocialistas. No queremos en absoluto incurrir en pesimismo; no queremos desvirtuar en un sentido desfavorable a nuestras ideas los acontecimientos más trascendentales de la política mundial; pero tampoco queremos, de ninguna manera, incurrir en optimismos fundados exclusivamente en un falseamiento de la verdad que a nadie benefician y que pueden perjudicar extraordinariamente nuestra moral revolucionaria.

Efectivamente; dentro de Alemania, la cotización del extremismo nacionalsocialista ha subido muchos puntos. Los hombres de la vieja guardia, los nazis hasta la médula, los que no vacilan ante nada con tal de llevar adelante las premisas del Partido y de facilitar la imposición definitiva de éste en todas las esferas de la sociedad alemana, los Goering, los Hess, los Goebbels, en una palabra, tienen en sus manos, después de los últimos aconteci-

mientos de la política alemana, la dirección de todos los resortes vitales del país y el control de todos los organismos económicos, militares y políticos del Reich. Y si esto es retroceder, si esto es perder terreno, si esto es síntoma de debilidad, si sirve para indicar una posible marcha atrás del nazismo..., nosotros no podemos por menos de considerarlos definitivamente locos.

La Reichswehr, es decir, el ejército alemán, que hasta ahora había conseguido mantenerse en un plano relativamente autónomo, aislado en parte de la penetración nazi, ha perdido totalmente esa autonomía. Cuando, a consecuencia de los sucesos de junio de 1935, von Schleicher, jefe de la Reichswehr, fué asesinado por los nazis, el ejército perdió un hombre destacado, pero conservó su independencia. Ahora, destituido y encarcelado von Fritsch, sustituto de von Schleicher, el ejército alemán pierde toda su autonomía, al encargarse Hitler, personalmente, de la dirección del mismo, máxime cuando von Blomberg, ministro de la Guerra, representante del viejo kaiserismo prusiano, es también separado de su puesto. Y es preciso tener en cuenta lo que la Reichswehr, lo que esa última tabla antinazi significaba en Alemania; porque es que la Reichswehr, las altas esferas de la Reichswehr, junto con los antiguos "cascos de acero", incorporados desde hace ya tiempo a las Organizaciones nacionalsocialistas, no son nazis. Son representación auténtica del viejo imperialismo prusiano, del kaiserismo señorial de los viejos tiempos, que no puede en manera alguna aceptar la demagogia del N. S. D. A. P. Serán reaccionarios, serán enemigos de todas las conquistas del proletariado; pero, desde luego, no son nacionalsocialistas, no son amigos de Hitler. Y éste, al cortarles las alas, aumenta sus propias es-

feras de influencia decisiva e indiscutible.

Otro síntoma alarmante es el desplazamiento de von Neurath del ministerio de Negocios Extranjeros por un hombre del Partido, por von Ribbentrop, el hasta ahora embajador personal en Londres. Síntoma claro del reforzamiento en el orden internacional de todas las intrasigentes posiciones de Hitler y de sus secuaces. Síntomas de que, lejos de continuar en la política hasta cierto punto dúctil—por lo equivoca—empleada hasta ahora, se inicia una etapa de duras intransigencias que nadie puede calcular hasta dónde pueden conducir al Mundo.

Todos los hombres del Partido, Goering, Hess, Goebbels, Funk, Himler, Ribbentrop, ven aumentar en gran medida sus posibilidades de actuación y de su influencia.

Y finalmente, y esto es quizás lo que más directamente nos interesa, von Papen, el jefe del servicio secreto alemán en Norteamérica durante la Gran Guerra, el hombre destinado a la Embajada de Viena para que cerrara con Austria los términos concretos del "anchluss", es enviado a Salamanca. Y las consecuencias que pueden deducirse de este nombramiento pueden ser de cualquier género; pero, desde luego, en manera alguna pueden servirnos para entusiasmarlos ante la idea de un abandono por parte de Alemania de la posición intervencionista que hasta ahora ha venido manteniendo en el conflicto español.

Repetimos que no queremos de ninguna manera pecar de alarmistas; pero, desde luego, tampoco tenemos ningún deseo de que se nos tilden de ingenuos..., que en política, especialmente en política internacional, equivale a imbéciles o quizás a algo peor.

EL EJE IBERICO

Estamos por la unidad. Bien lo saben unos y otros. Quienes hemos venido reclamándola desde los primeros momentos del alzamiento fascista no podemos ahora, que hemos adquirido el pleno convencimiento de la importancia de la misma, hacernos los sordos a las voces que de todas partes llegan pregonando su necesidad.

Nuestro decantado individualismo no es lo que van difundiendo por ahí aquellos que quisieron juzgarnos a la ligera. Nosotros no estamos cargados de prejuicios, porque bien a las claras hemos demostrado que somos capaces de apartar muchos de los conceptos básicos de nuestra razón de ser, cuando las circunstancias

lo reclaman de manera tan apremiante como aquí en nuestro país se ha manifestado.

Hemos alcanzado en las vicisitudes de la táctica adoptada en la lucha, la plena responsabilidad de nuestros actos. Y sentimos de lleno, sobre nuestras fuertes espaldas las opiniones que acerca de la misma lanzan como dardos, todos aquellos que han creído más prudente inhibirse de actuar con ocasión del angustioso apremio.

Porque nos disgustó siempre la retirada al Aventino y porque en ningún momento —y menos ahora que pudiera estar justificada— hemos adoptado la política del avestruz, el fascismo no ha pasado en

España, así como pisoteó todas las candidades barbudas en Italia, e hizo del marxismo científicamente disciplinado en Alemania, una inmensa colonia de galeotes, expuestos al aire libre entre alambradas espinosas.

Quiérase o no reconocer la levadura ácrata en el hervor revolucionario de las jornadas de julio y en aquella intrépida acción de ir a buschas, lo cierto es que se ha saturado de la heroica locura de los anarquistas, el movimiento liberador del pueblo español, y que todas esas alabanzas tardías a la bravura de nuestros soldados y ese reconocimiento oficial que llega de otros países, a la eficacia bélica de la República española, aunque no nos envanezcan, los consideramos legítimamente propios.

Errorres... ¿Quién no los tuvo? Sólo que los nuevos fueron más por acción que por omisión. ¡Y es tan fácil desviarse en el calor de la refriega! Mientras tanto, la crítica ha podido cebarse en nosotros cómodamente situada desde su puesto de observación, adonde no alcanzaban los tiros. Mas nunca perderemos la esperanza de que el desarrollo sucesivo de los acontecimientos y el juicio reposado y sereno de la Historia, coloque a cada cual en el lugar que le corresponde.

Así las cosas, y sin remordimiento alguno por todo lo hasta aquí hecho, seguimos los anarquistas españoles en la actitud flexible y realista que los sucesos nos marcan. Hemos tendido la mano con bastante oportunidad y sin que procediera de consignas sino por espontáneo sentir de nuestras masas, a todos aquellos que con nosotros comparten los riesgos de esta gran

aventura a la que hemos sido empujados.

Conservamos el rostro sereno de los que se sienten verdaderamente fuertes en la marea de las pasiones políticas. Tampoco queremos actuar de mandones, porque ya es sabido con cuanta facilidad caen de sus pedestales —sobre todo en nuestra tierra— los que quieren erigirse en árbitros exclusivos de cualquier situación. Pero queremos conservar en el concierto de las organizaciones y partidos, que han hecho del antifascismo la razón sencial de su actual existencia, nuestra fuerte personalidad, a la cual consideramos encarnada en el alma de este pueblo, con abolengo más rancio que ninguna otra de las modas político-sociales de exportación.

Estamos situados en el corazón de Iberia por razón de tiempo y de espacio. En lo pasado, en lo presente y en lo por venir, todo español se considera un anarquista nato; le falta sólo la confesión del nombre y cumplir con los deberes sociales de su arraigado individualismo. A esa tarea se dedicó ya hace años la C. N. T. y hoy la siguen con pujante vigor la F. A. I. y las Juventudes Libertarias.

Así como somos se nos ha de aceptar. Nosotros, en nuestro respecto hacia las opiniones ajenas que no pongan en peligro la vida de los pueblos, admitimos a nuestro lado en este período de transacción a todos aquellos que tengan como principio la defensa de la libertad y de la dignidad humanas. De esta forma, sin pretender anular los unos a los otros, iremos directamente a la consecución de nuestro primer objetivo: la victoria sobre los criminales fascistas.

Perturbaciones imperiales Rigores y temores de la policía fascista

Noticias que llegan de Italia anuncian que se están realizando grandes trabajos para embellecer la Capital con motivo de la visita de Hitler fijada para el próximo Abril. La miseria entre la población es enorme pero el Régimen malbarata millones en estas obras no necesarias. La estación de Roma Ostia será muy grande.

Hasta ahora, la policía, la U. P. I. y la O. V. R. A. intensifican si es posible, las medidas de vigilancia no solamente en Roma sino también en las demás ciudades que serán visitadas por Fhrer. Dos servicios de Policía italiana actúan de acuerdo con los funcionarios de la Policía alemana llegados a Italia con bastante anticipación.

Se prevé ya que todos los elementos sospechosos de antifascismo serán "puestos a buen recaudo" algunas semanas antes de la llegada de Hitler, permaneciendo detenidos hasta después de la partida de este bastardo.

Como de costumbre, las casas de las calles por las cuales pasarán los dos dictadores y su coreográfico cortejo, serán registradas de arriba a abajo y vigiladas permanentemente por Agentes.

Las medidas son tanto más rigurosas

en cuanto se quiere evitar que se repita lo que ocurrió en Génova en el pasado septiembre, cuando se difundió la noticia de la próxima visita del Duce que se debió retrasar. Una buena mañana, sobre los muros de algunos edificios de la gran ciudad ligur, y particularmente en los Bancos de Italia y de la misma Jefatura de Policía, se encontraron pintadas insignias con la hoz y el martillo. La policía se afanó en sus investigaciones pero no consiguió descubrir a los autores.

Este precedente ha exasperado los rigores policíacos que no tienen que sufrir solamente los italianos, sino que se extienden también a los extranjeros y especialmente a los alemanes. Los extranjeros viven sometidos a una estrecha vigilancia. Los corresponsales de los periódicos extranjeros han recibido cuestionarios a los cuales deben responder bajo juramento.

Son los alemanes que viven en Italia y de los que no se tienen pruebas seguras de su devoción a Hitler los que en mayor medida preocupan a la policía. Deben presentarse en las Comisarias cada semana. Antes de la llegada de Hitler, serán enviados a zonas lejanas de las que visitará el Fhrer.

Frente libertario

Redacción y Administración:
COMITE DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111. Teléfono 58653

Asesinos y piratas

Si la batalla de Teruel no se hubiese concluido con una victoria popular que ha vigorizado la causa de la España leal y ha difundido el descontento y el malestar en el campo fascista, la aviación italiana al servicio de los facciosos no hubiera procedido a la criminal matanza de las poblaciones civiles en pueblos y ciudades de retaguardia, ni la piratería "desconocida" hubiera vuelto a emprender su actuación tendiente a hacer morir de inanición a mujeres, niños y viejos que puedan haber escapado de la metralla facciosa.

No existe efectivamente ninguna otra explicación posible de esta imprevisita vuelta a los ataques contra la retaguardia. Visto y considerado que los hombres que empuñan las armas han resultado invencibles... ¡ataques inmediatos con aeroplanos de gran bombardeo contra el pueblo generoso de las grandes ciudades y de las pequeñas aldeas españolas!

Y esta bestial campaña, expresión de un odio no menos bestial que invade todas las fibras de estos canibales, dice, sobre poco más o menos, así: "Es preciso debilitar el espíritu de las masas ciudadanas, de las cuales extrae el ejército combatiente, más que aprovisionamientos, el valor y la voluntad de vencer en la guerra; es preciso reducir al hambre, sembrando el terror sobre los mares, los millones y millones de habitantes que se hacen uno espiritualmente en sus soldados de Teruel y de Madrid; hemos sido batidos por éstos, pero nosotros batiremos y destruiremos sus ciudades, sus casas y sus familias."

Así razonan los bárbaros del siglo XX, los cuales no se diferencian de aquellos otros siglos, por estar armados de ametralladoras, tanques, cañones y aeroplanos, en tanto que sus predecesores, godos, ostrogodos, hunos y musulmanes, disponían únicamente de mazas, lanzas, ballestas o, todo lo más, arcabuces. Los comentarios de la Prensa mundial, que por razones de mayor civilización o de neutralidad o de lejanía de los lugares del conflicto, conserva todavía una cierta independencia de juicio, prueban que esta enésima ofensa a la Humanidad ha sido profundamente sentida; pero, como de costumbre, la reacción trabaja por caminos largos y lentos, pero seguros, cuando, por el contrario, sería tan necesaria una irrupción inmediata en el terreno de los hechos y de las actuaciones prácticas.

Si el bombardeo de las ciudades abiertas es cosa que interesa solamente desde un punto de vista humano, la piratería viene a poner nuevamente sobre el tapete el problema de la libertad de la navegación, al que está ligado un formidable complejo de intereses concretos.

A las naciones que creen y quieren todavía la "no intervención", se les ofrece una vez más una magnífica ocasión para defender con una actitud firme y enérgica la causa de lo humano y de lo útil, y para decir claramente a las naciones fascistas complicadas en estas horribles maniobras cómo saben renunciar y dar de lado a todos sus compromisos anteriores; y que la paciencia ha llegado al colmo de su medida y que el Derecho internacional no es letra muerta, como ellos creen y quieren.

Pero... ¿quién lo hará?, ¿quién asumirá rigidamente esta misión sobre la base, no de palabras, sino de hechos prácticos y resueltos?

Desgraciadamente, como habíamos ya previsto, aparte de un cierto aumento de su rigidez de carácter genérico y negativo, ninguna reacción tendrá lugar por parte de las llamadas "grandes democracias"; más aún: debemos destacar algo peor todavía que en casos pasados: los piratas desconocidos, los bien conocidos asesinos, son invitados nada menos que a autocontrolarse y a controlar. ¿Abernación o comedia vil? El lobo es destinado a guardar al rebaño. Todavía una vez más el sentimiento democrático, el sentimiento popular y la voluntad de acción de algunos Estados se encuentran desarmados ante las consideraciones oportunistas de los incalificables intereses de la hidra capitalista, que recoge a manos llenas el oro empapado de sangre inocente.

¿Hasta cuándo durará semejante infamia, semejante abominación?

Con armas iguales

Ha bastado poco para que algunos órganos financieros dieran la noticia del proyecto de Banco Confederado entre gruesas admiraciones. ¡Pues ahí es nada! ¡Que los anarquistas, despreciadores del dinero tengan una o varias cajas fuertes para sus ahorros! ¿Se habrá convertido España en un país de maravillas de donde, a cada momento nos ha de llegar una nueva sorpresa? ¿O es que la guerra ha trastornado a este pueblo antes tan sumiso, tan obediente, tan fácil de explotar?

Al comentarista, por sí sólo le viene bastante apretada la tarea de dar una ligera explicación que satisficiera, aunque sólo a medias, la curiosidad de los impacientes. Nada causa más conmoción en el ánimo al que jamás tuvo una peseta, que el aviso legal de una herencia imprevisita o el toque oportuno de un "gordo" de la lotería. Tampoco se sabe de nadie hasta ahora que haya renunciado voluntariamente y en pleno dominio de sus facultades, a la riqueza, que de un modo tan escandaloso se le cuela en los bolsillos. Cada cual ha procurado siempre conservar para sí aquellos dones de la Fortuna que le han correspondido en una crisis de ceguera equitativa.

Aquí en España, a raíz del movimiento faccioso, no todo había de ser para los desgraciados de siempre, dolor y resignación. Tampoco habrían

bastado para mover los pobres a la defensa del patrimonio nacional, promesas que nadie hizo, ni pudo hacer; pues recordando lo que sufren en la actualidad otros pueblos, como el italiano, que fueron a la guerra del 14 con la ilusión de volver libres y encuentran ahora más esclavos que nunca, ¿qué se hubiera molestado en poner en peligro su vida para salvar intereses particulares?

Gran parte de la riqueza del país cayó así en manos de la comunidad, capital social que la mayoría había producido y que entre muy pocos disfrutaban por completo, tuvo desde entonces una acomodación justa e igualitaria. Procuróse por todos los medios, y en la gran mayoría de los casos, no derrochar aquellas energías acumuladas y transformadas que habían vuelto a manos de sus legítimos productores y que eran consideradas de gran utilidad para la obra de emancipación y de progreso que los trabajadores se habían decidido llevar a cabo.

Se gastó en guerra, en sanidad, en asistencia social y en cultura. Los obreros, incautándose de los medios de producción, hicieron frente con estos recursos a múltiples problemas sociales. Muchas colectividades, tanto agrícolas como industriales, ascendieron de la pasividad al estado floreciente. Se fomentó el valor de los

individuos en provecho de la comunidad, con un sentido lógicamente anarco-sindicalista, que va de la unidad a la masa y que se ha demostrado más eficiente y realista que el que recorre en dirección opuesta.

Nadie en nuestros medios pudo acaparar riqueza creada por todos para su beneficio exclusivo. Mas, como el rendimiento crece, y a pesar de cumplir con todos nuestros deberes ciudadanos de organismo que forma parte de una sociedad semi-burguesa todavía mientras dura este período de transición y a título de ensayo, hemos de depositar en alguna parte el capital líquido que entre todos los compañeros sudamos. ¿Habíamos dado prueba de inteligentes con ir a entregar nuestros beneficios a una caja de ahorro que sólo sirviera para salvarnos de la quiebra en momentos de apuro?

Nuestro capital social ha de tener tanta vitalidad como la propia Confederación. Nosotros, que hemos sido soldados por imposición de las circunstancias excepcionales y por un claro concepto de la realidad que nos obligó a adormecer por el momento nuestras más queridas ilusiones, vamos a ser también banqueros de nuestra propia substancia. Y seguramente esta nueva profesión tendremos que practicarla algún tiempo más que la otra. Y así como estamos luchando con los profesionales de la guerra, contenderemos también con los granujas de la especulación, procurando no caer en la maraña de sus combinaciones. Ambos son nuevos métodos de agitación exclusivamente españoles, que brindamos a los camaradas contemplativos.

Algo que debe corregirse rápidamente

La primera hora revolucionaria sorprendió a todos los trabajadores españoles en los puestos de combate o en aquellos otros no menos dignos de diario y arduo trabajo. Pero pasaron los encendidos entusiasmos de los primeros días, y una atonía cada vez mayor, que no sabemos a qué catastróficos resultados puede conducirnos, se cierne sobre nuestra retaguardia trabajadora.

Se empieza a volver en muchos lugares a la jornada de ocho horas, cuando no a jornadas inferiores todavía; se ha puesto en práctica, en la mayoría de nuestros talleres y de una manera inflexible y contrarrevolucionaria, la ley del descanso, y del descanso dominical precisamente. La verdad limpia y escueta es ésta: en la mayoría de los talleres no se trabaja los domingos. ¿Por qué? No acertamos a comprenderlo.

Las necesidades de la guerra absorben toda la producción, por mucho que ésta se amplíe; y, por otra parte, la guerra ni descansa ni admite que en ella se establezcan días u horas durante los cuales se suspenden las hostilidades. Nuestros soldados, día a día, hora a hora, ocupan inflexiblemente sus puestos de combate. Y, si esto es así y si todos somos o, cuando menos, nos consideramos soldados de una misma causa, ¿de qué manera justificar esas injustificables pausas, esa parsimonia en el trabajo que está retonando en nuestras filas?

Hay que tener en cuenta que hoy se lucha por los intereses supremos del pueblo; y que todo lo que era explicable y aun conveniente cuando el trabajador vivía sometido a la explotación del régimen capitalista, es hoy absolutamente intolerable.

Tengan en cuenta estas advertencias todos los camaradas que cubren puestos de trabajo en la retaguardia. Y no olviden, sí, no olviden, lo que ocurriría si un día dijieran nuestros soldados que, como era domingo, descansaban.

Visado por la censura

VENTANA AL MUNDO

Breves notas internacionales

La reorganización introducida en el alto mando del ejército alemán tiene extraordinaria importancia. En virtud de la combinación militar decretada por el dictador Hitler, veinte generales han sido trasladados y otros catorce, además del ex ministro de la Guerra, mariscal von Blomberg, y del general Fritsch, han pasado a la reserva.

En los círculos políticos se cree que van a ser reanudadas en breve las negociaciones italoinglesas, aplazadas ya varias veces por diferentes razones, especialmente por la intervención italiana en España. Los italianos se muestran deseosos de emprender estas conversaciones, como lo demuestra el apresuramiento con que se han adherido a las medidas anglofrancesas contra la piratería.

En determinados centros se cree que la nueva actitud de Italia obedece sobre todo a la convicción de que la unidad alemana no es tan completa como parecía, lo que hace necesario para Italia otros apoyos.

La Conferencia preparatoria de la concentración universal en favor de la paz ha aprobado una resolución pidiendo principalmente que se dé un lugar preferente a los intereses campesinos en la Oficina Internacional de Trabajo y en la Sociedad de Naciones.

La resolución proyecta una colaboración de las grandes Organizaciones campesinas en los esfuerzos para salvaguardar la paz.

La tensión del ambiente internacional dará gran importancia a la reunión de la Entente balkánica, que se celebrará en Ankara el próximo día 16.

Los Estados que la integran deberán ajustar su política a las corrientes, actualmente contradictorias, de la diplomacia mundial.

Von Papen, que desempeñaba el cargo de embajador de Alemania en Viena, en virtud de la combinación diplomática, ha sido designado para representar a Alemania cerca del traidor Franco.

El mariscal Chang Kai Chek ha ordenado que las autoridades no recojan las armas que posean los habitantes, para que éstos puedan cooperar a la defensa del territorio con las fuerzas chinas.

Comunican de Bucarest que ha comenzado la campaña electoral. Se han registrado muchos incidentes. En uno, resultaron dos muertos y muchos heridos.

Como consecuencia de estos incidentes, la Organización fascista Guardia de Hierro se ha reunido para estudiar la actitud que ha de adoptar en relación con el Gobierno. Hasta ahora, los fascistas no se mostraban contrarios al Gobierno.

Los incidentes más graves se produjeron entre la Gendarmería y los guardias de Hierro.

El Partido del Pueblo, cuyo jefe es el mariscal Averesco, ha decidido no presentar candidatura a las elecciones del 2 de marzo, y declara que lo hace para no exponer inútilmente a sus afiliados, ya que, para ganar las elecciones, el Gobierno recurrirá a medidas de fuerza contra los Partidos de oposición.

El buque soviético "Nenjski", en viaje de Theodeesia para Falmouth, con cargamento, fué detenido, a las quince horas del día 3, por un barco pirata español, en el estrecho de Gibraltar y llevado, escoltado, hasta Ceuta. Después de inspeccionar el cargamento y documentación, y no encontrar nada comprometedor en el mismo, los facciosos dejaron en libertad al mencionado barco.

Otra dictadura que se tambalea

El "enano de Europa" está en peligro

Recientemente ha sido descubierta la preparación de una sublevación en Portugal, y en la parte de España con él fronteriza, encaminada a la liberación de esos territorios del dominio "totalitario" que sobre ellos impera. Como es natural, el movimiento estaba preparado por elementos que están ya cansados de sufrir las vejaciones de sus señores feudales, de todas esas gentes que, con un falso concepto del patriotismo y a caballo de una ambición desmedida, se han erigido en dueños absolutos de vidas, haciendas y aun de honras en aquellas tierras.

Parece que el complot ha sido descubierto a causa de una precipitación de los complicados de Badajoz. El caso es que ha sido descubierto y que seguramente cientos y cientos de hom-

bres quizás habrán pagado ya a estas horas con su vida sus nobles anhelos. Pero, como síntoma, tiene un valor inestimable. Y lo tiene porque es la prueba más palpable de que la rebelión sigue latente y de que aún quedan hombres decididos a los mayores sacrificios antes que tolerar pasivamente que se continúe haciendo de ellos, de sus energías y de su trabajo, un usufructo más denigrante que el que se hace de las bestias de carga.

Seguramente, acurrucado en una cualquiera de sus habitaciones, el "enano de Europa" habrá sentido miedo, mucho miedo, pues ha tenido que comprender que la hora final se acerca para él y para todos los tiranos que están lanzando a la Humanidad a una orgía de dolor y de sangre.

Frente libertario

PUBLICA SU DICCIONARIO

CEJA.—Cuando se mete una cosa entre una y otra... ¡malo!

CELAJE.—La manera más cursi de llegar al cielo, por los poetas románticos.

CELDA.—En las celdas, para los presos.

CELESTINA.—...

CELULA.—...

CEMENTO.—Material plástico para el modelado de rostros, más o menos representativos.

CENAR.—Lo que aun hay quien no hace todas las noches.

CENCERRO.—...

CENSOR.—...

CENSURA.—...